

Charles Messier, el cazador de cometas (1730-1817, Francia)

El astrónomo Charles Messier quería dedicarse a descubrir cometas, y lo hizo; pero de vez en cuando tropezaba con una nebulosa en el cielo que le estorbaba puesto que la confundía con un nuevo cometa. Por eso elaboró un catálogo de nebulosas que lo ha hecho famoso, sobre todo entre los astrónomos amateurs.



Nació en 1730 en Bandonviller, cerca de Estrasburgo. Fue el décimo de doce hijos de una familia acomodada, puesto que su padre trabajaba como administrador del príncipe de Salmo. Su padre murió joven y su hermano mayor se encargó de su educación y le enseñó el oficio de administrador.

De muy jovencito quedó fascinado por dos fenómenos astronómicos: un gran cometa y un eclipse anular de Sol.

En el año 1751 su hermano le buscó trabajo en París y encontró uno que le cambiaría la vida: se convirtió en el ayudante del astrónomo de la marina real, Joseph Nicolas Delisle. Delisle y su esposa, una pareja de unos sesenta años y sin hijos, lo acogieron en su casa y lo trataron como si de su propio hijo se tratara hasta que murieron. Su primera observación documentada fue un tránsito de Mercurio, el 6 de mayo de 1753.

En el año 1758 tenía que volver a ser visible un cometa predicho por Edmund Halley. Si esto ocurría se confirmaría definitivamente la mecánica de Newton. Delisle había calculado la órbita del cometa y Messier se pasó meses buscándolo en la zona predicha por su maestro. Fue en esta búsqueda sistemática que observó varios cometas falsos, puesto que al volver a la zona unos días después todavía estaban. Se trataba de “nebulosas”, pequeñas manchas difusas que se veían en el cielo. A partir de entonces empezó a elaborar un catálogo de nebulosas – más tarde conocido como catálogo messier- para no confundirlas nunca más con un cometa. Así recopiló unos 110 objetos difusos del firmamento. Evidentemente también se dedicó a buscar cometas y descubrió unos cuantos.

Messier se convirtió en un astrónomo muy reconocido en todo Europa y lo hicieron miembro de diferentes academias de ciencias: la Academia de Harlem (Holanda), la Royal Society (Londres), la Academia de Ciencias de Berlín, la Academia real de Suecia, y la Academia Real de Ciencias de París (última academia al reconocerlo, nadie es profeta en su tierra). En el año 1770 se casó y tuvo un hijo, pero pocos días después del nacimiento, tanto el niño como la madre murieron. No se volvió a casar nunca más.

Durante la Revolución Francesa perdió su salario, que recuperó años después. En 1806, con 76 años, fue condecorado por el mismo Napoleón. Murió en 1817, a la edad de 87 años.